**El Enigma de la Transformación**

**Mi punto de Vista**<http://tomkenyon.com>

Somos seres espirituales que tienen una experiencia humana, no solo primates humanos, con "mentes de mono" que tienen experiencias espirituales. Hay una diferencia entre estas dos perspectivas, y no son solo semánticas.

Con el término "espiritual" me refiero simplemente a algún aspecto de la conciencia que es trascendente para el tiempo, el lugar y las circunstancias.

Hay una parte de nosotros que no es local y que está más allá del tumulto del mundo. Hay una parte de nosotros que puede aportar una sensación de libertad que sobrepasa toda comprensión, porque sus orígenes están más allá de nuestra identidad y lucha humana localizada.

La forma en que se toma contacto con este aspecto propio no local es una cuestión fundamental. Cada uno de nosotros debe encontrar su propio camino.

Algunos de nosotros lo hallaremos a través de varias tradiciones espirituales, y otros lo encontraremos sin la ayuda y sin las limitaciones de estas tradiciones al debatirnos con nuestra existencia humana a través de la investigación directa. No es una tarea fácil, y se hace más difícil, creo, por el hecho de que colectiva e individualmente tenemos que enfrentar a nuestras sombras.

Con la palabra sombra me refiero a nuestro material emocional no reconocido, la parte oscura del bajo vientre de nuestra identidad. Este es el lugar del odio a uno mismo, la violencia y la autodestrucción. Es un lugar al que no van los débiles de corazón, y muchos de los que nos identificamos a nosotros mismos como personas espirituales haremos cualquier cosa por evitarlo. Pero lo hacemos corriendo un gran riesgo.

Poco antes de su muerte, el psiquiatra suizo Carl Jung dijo que la humanidad debe aceptar su sombra colectiva o ser destruida por ella.

Viendo lo que está sucediendo en el mundo hoy en día, diría que la humanidad ha fracasado en esta tarea. Pero, de nuevo, no somos los únicos culpables de esto. Mucha de la responsabilidad de evitar este difícil y oscuro territorio recae directamente sobre los hombros de la religión, así como sobre muchas de nuestras tradiciones espirituales, incluyendo definitivamente la Nueva Era.

Esto me lleva inexorablemente de vuelta a Magdalena y su perspectiva única. Este ser no rehúye el material oscuro sin dueño. Lo desentierra y lo lleva a la luz de la conciencia. Y lo hace con una elocuente franqueza que, personalmente, encuentro refrescante.

Así que vuelvo a su comentario, que ya he citado antes... "La verdadera transformación no requiere de esperanza y se mueve incluso en la desesperación."

Ustedes y yo, así como el mundo entero, estamos atrapados en una vorágine global. Estamos siendo testigos de la agonía de un viejo mundo y el nacimiento de uno nuevo, pero sólo el tiempo dirá si vale la pena vivir en este nuevo mundo o no.

Esta incertidumbre nos deja en una posición emocional precaria.

Encontrar nuestro camino a través de la matanza de nuestra civilización mientras se transforma en algo nuevo no es fácil. Y a lo largo del camino, muchos de nosotros podemos caer en el lado oscuro de la desesperanza y la desesperación cuando miramos el mundo que nos rodea.

La paradoja dentro de su afirmación es que la verdadera (es decir, la auténtica) transformación se mueve (o se despliega) incluso en la desesperación. ¿Cómo puede ser cierto? ¿No es la desesperación el punto final de la desesperanza?

Sí y no, en mi opinión. Si se consiente la desesperación sin ninguna otra fuerza que la contrarreste en la psique, entonces sí puede ser fácilmente el punto final.

Pero si nosotros (es decir, ustedes y yo) podemos encontrar una manera de experimentar nuestros seres trascendentes, o al menos nuestra naturaleza más ingeniosa, entonces no estaremos limitados o definidos por el tiempo, el lugar y las circunstancias.

Para algunos de nosotros, este tipo de libertad se generará a través del arte de la trascendencia mediante algún tipo de tradición espiritual. Algunos de nosotros la descubriremos a través de nuevas formas de percepción y expresión creativas que tienen poco que ver con lo que otros podrían considerar "espiritual" en absoluto.

Pero, en mi opinión, no es tan importante cómo se consigue un sentido renovado de nosotros mismos en tanto lo consigamos. Sin el tipo de renovación que surge del pozo interior de la auténtica espiritualidad y/o de la percepción profunda y creativa, creo que nos quedaremos mal equipados para hacer frente -mucho menos para transformar- el caos que ha engullido el mundo.

Pero echemos otro último vistazo al enigmático comentario de Magdalena sobre la transformación y la desesperación.

A medida que cada uno de nosotros vive el proceso de transformación que es nuestra propia vida, inevitablemente se cruza con la transformación más grande que está atravesando el mundo. Y debido a que estamos pagando colectivamente el precio de las sombras sin dueño, de vez en cuando podemos caer presa de los sombríos sentimientos de la desesperanza y la desesperación.

Si esto ocurriera para ustedes, como ha ocurrido para mí, creo que sería mejor ver estas difíciles emociones como un llamado a la presencia en lugar de un signo de fracaso. La desesperanza y la desesperación pueden ser ciertamente, aunque no necesariamente, una señal de que todo ha terminado. Y al igual que la llamada de las sirenas de la antigua mitología griega que atrajo a los marineros a su fin, podemos ser fácilmente seducidos si somos vulnerables a tales sentimientos. Después de todo, cualquiera que haya entrado realmente en los oscuros mares de la desesperanza y la desesperación sabe que estos sentimientos pueden tener una extraña cualidad seductora.

Pero sólo porque algo surge dentro de nosotros, o alrededor de nosotros, no significa que tengamos que aceptarlo. Mi consejo es que trasciendan esos momentos sombríos, si es que surgen, a través de una potente introspección espiritual y/o a través de una osada creatividad, lo que significa el acto de hacer algo radicalmente diferente a lo que están acostumbrados. Lo que esa acción pueda ser depende de ustedes.

El verdadero discernimiento espiritual y la profunda creatividad pueden cambiar todo lo que la mente percibe, incluyendo las emociones humanas más sombrías y difíciles de redimir: la desesperación.

"La verdadera transformación no requiere de esperanza y se mueve incluso en la desesperación."

María Magdalena

Traducción: Susana Peralta

**El material traducido al español de Tom Kenyon lo pueden descargar en archivos Word en el sitio creado para el en** [***http://www.manantialcaduceo.com.ar/libros.htm***](http://www.manantialcaduceo.com.ar/libros.htm)

*El Manantial del Caduceo agradece a las personas que comparten y distribuyen estos mensajes tal cual se publican, con todos los créditos correspondientes, pues así reflejan su propia transparencia al difundir la luz. Lamentablemente, otras personas no actúan de esa manera y modifican o eliminan los créditos, impidiendo así que sus propios lectores tengan acceso a los sitios donde podrían encontrar mayor información. Vale la pena recordar que todos los sitios individuales que hospeda El Manantial del Caduceo han sido autorizados por los respectivos canalizadores/autores y contienen todo el material con sus traducciones autorizadas.*

*Estamos en una nueva energía, creando un mundo nuevo. Seamos conscientes de nuestras elecciones. ¿Queremos seguir creando competencias y desazón? ¿O preferimos la colaboración e integridad? Por favor, honremos la labor de cada persona que hace su parte para que nos lleguen estos mensajes, respetando la totalidad de los créditos. Gracias.*

Nota en amor y respeto a todos : Deseo dejar plasmado en cada mensaje cuán importante es que cada uno aplique su DISCERNIMIENTO en todos los mensajes que reciben día a día, aún los que yo misma distribuyo, puesto que cada quien debe tomar lo que sea necesario para el momento que viva, y algunos mensajes simplemente se irán a la papelera de su computadora, pero otros, les darán una buena GUIA en este tiempo de tantos cambios y movimientos. Tomen lo que les resuene y sirva, lo que no, deséchenlo, y ante todo recuerden que el Poder se encuentra dentro de cada uno. En el Nuevo Paradigma ya no somos seguidores de Gurúes, Maestros Espirituales, etc., lo único que debemos seguir es nuestro corazón, nuestro DIOS interno, nosotros mismos somos nuestros guías, nuestros maestros, TODO ABSOLUTAMENTE TODO ESTA DENTRO NUESTRO. Siempre disciernan sin juicio, sin crítica. La Era del Ahora = El Manantial del Caduceo en la Era del Ahora